

La Capilla siXtina

ESPAÑA Y LAS BERZAS

Corren insistentes rumores de que en Europa ya se están poniendo de acuerdo sobre lo que les interesa de España. Ya es sabido que el Mercado Común, en cierta manera, ha especializado a los distintos países que lo componen en la producción de cosas competitivas. Cuando todos esos países se juntaron, cada cual aportó lo que más le interesaba conservar y ahora están en condiciones de aceptar lo que les falta, que es muy poco.

Una fuente generalmente bien informada me ha dicho que en Europa se quiere convertir a España en la California del Mercado Común, pero sin minas de oro. Es decir, en la península de las vacaciones. Con lo cual se sobreentiende que lo que muchos españoles considerábamos tópicos de España es lo que en realidad interesa de España, a saber: sol, mujeres, vino y música. Esto es lo que muchos europeos consideran que España debe aportar a la Comunidad, más restringidos sectores industriales que pasarían por la puerta estrecha de los filtros competitivos.

Primero he pensado que flaco favor nos hacían. Ya veía yo a legiones inmensas de técnicos superiores y medios o emigrantes a la Europa industrial y veraneantes en España, o matriculados en cursillos de reconversión profesional: habría una gran demanda de bailarines de flamenco, camareros, cocineros, guías turísticos, técnicos en Turismo, botones, etcétera, etcétera.

He estado a punto de desvalnar esa espada metafísica que todos los españoles llevamos en el bolsillo pequeño del chaleco y traspasar al alucinante rumor de una cartera estocada y descabello. Pero pronto he pasado a sopesar pros y contras y el asunto no está tan mal planteado. Vamos a ver. Aquí hay sol y la Europa de las oligarquías quiere que sus esalariados se relajen durante las vacaciones, tomen yodo y sol y vuelvan fresquitos al baño gris-húmedo de la Europa de verdad. Ellos se quedan la contaminación atmosférica y a cambio nosotros les ofrecemos tierra y sol.

Pas mal, como diría Hércules Poirot.

En la Europa industrial trabajarían como forzados, en dura pugna con la máquina y el tiempo, a cam-

bio de venir a España de vacaciones y que aquí trabajaríamos entonces sirviéndoles platos típicos y refrescos «on the rocks». Por ahí empiezan a venir los problemas. ¿Cómo es posible preparar un pote gallego sin unto y sin grelos? ¿Qué plan Mansholt de las narices va a tener en cuenta la necesidad de dedicar parte de Europa al cultivo de grelos? ¿Qué ganadero de la Comunidad esa perderá parte de su precioso tiempo guardando grasa rancia para dar el punto justo a un buen pote?

Yo me atrevería a sugerir que sea cual sea el plan que nos echen, que se respete la peculiaridad culinaria porque cuando España sea una inmensa Miami (Incluso yo sugeriría que se inundara el centro del territorio nacional para duplicar el número de costas) una de sus gracias posibles es la conservación del bacalao al pil pil, las angulas de Aquinaga, el pote gallego, la oca amb peras, el frit mallorquín, el menudo sevillano, la escudella i carn d'olla, el lacón con grelos, los pimientos rellenos, el changurro..., se me hace la boca agua.

¡Qué felices seríais, europeos, si cada año, al cruzar los Pirineos, nos encontrarais a todos los españoles en la recepción del estolón hispánico, con gorros de cocinero los hombres, clavel reventón en el pelo las mujeres y los niños alzando cazuelas, donde aún humearían los guisos de un pueblo que ha conservado, al menos, el honor culinario!

Cuidado. Si la Europa de las oligarquías nos quiere, que nos deje algo de ganadería y algunos campos de berzas, así como el magnífico plantel de asadores que hay entre San Sebastián y Tolosa. Ahora bien, si en lugar de la Europa de las oligarquías, que es la actual, resultara que en un futuro hay una auténtica Europa de los pueblos, entonces también pediríamos que nos dejaran relacionarnos con la realidad al margen de las cocinas, los tablaos flamencos y las terrazas litorales.

De momento, Mansholt, respeta las plantas y los cerdos, los almacenes de salazón de bacalao y el sofrito con hora. Y avisadnos a tiempo sobre lo que se ha de desmantelar. No fuera el caso que yo me animara, pusiera una modesta industria de arreglo del calzado y luego no fuera competitiva.

SIXTO CAMARA

FORUM Duque de Sesto, 30
Tel. 276 67 73
MADRID-9

¡UN NUEVO CONCEPTO DE LIBRERÍA!

Decoración moderna y funcional. Libros de importación. Discos seleccionados. «Posters». Exposiciones. Revistas extranjeras.

SECCIONES

- | | |
|---------------------------------|----------------------------------|
| 1. Arte. Estética. | 15. Sociología general. |
| 2. Cine. Música. Teatro. | 16. Sociología del trabajo. |
| 3. Humor. «Comics». | 17. Sociología política. |
| 4. Narrativa española. | 18. Psicosociología. Religiones. |
| 5. Narrativa latinoamericana. | 19. Medios de comunicación. |
| 6. Narrativa francesa. | 20. Psicología. |
| 7. Narrativa anglosajona. | 21. Pedagogía. |
| 8. Ensayo. | 22. Psiquiatría. |
| 9. Poesía. | 23. Antropología. |
| 10. Sexología. Ciencia-ficción. | 24. Tercer Mundo. |
| 11. Ciencia Política. | 25. Filosofía. |
| 12. Historia Política. | 26. Historia. |
| 13. Derecho político. | 27. Economía. |
| 14. Pensamiento político. | |

Solicite boletines bibliográficos **GRATUITOS** de la sección o secciones de su interés.

COLECCION

LUIS DAVILA POLITICA Y DEPORTE

La verdad y nada más que la verdad sobre la trastienda deportiva.

Prólogo por
MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN



VER, OIR Y NO CALLAR



Indice de la obra:

- Corra, busque y llegue usted primero.
- El olimpismo, una religión enferma.
- Inventar la guerra, inventar la paz.
- Los extraños deportes espaciales.
- La gran farsa de nuestro fútbol: España y los Mundiales.
- El 98 del deporte español.
- Lentejas para los esclavos: la rebelión de los futbolistas españoles.
- Barça, Barça, Barça.
- Adiós a Santana.
- Urtaín, juguete roto.
- Kubala «boys».
- No bastaron doce jugadores.
- La caída del Clay Power.
- César Pérez de Tudela.
- El final de la aventura.

Luis Dávila ha escrito un libro en defensa del deportista y del público.

Editorial Andorra, S. L.

Pl. Príncipe de Benloch, 3
Tel. 20 5 31
Andorra la Vella
Principat d'Andorra

Trav. de les Corts, 350
Tel. 321 33 04
Barcelona-15
Espanya